

¿Está preparado tu centro para prevenir el abuso sexual infantil?



Autodiagnóstico para centros educativos

25 indicadores para evaluar la prevención, detección y actuación frente a la violencia sexual en el ámbito educativo.

Sobre esta guía

Autoría y elaboración

Esta guía ha sido elaborada por Garaitza como herramienta de sensibilización y reflexión dirigida a centros educativos interesados en fortalecer su cultura de protección de la infancia y la adolescencia.

Su objetivo es acompañar a los centros en la identificación de fortalezas y áreas de mejora, favoreciendo la creación de entornos educativos más seguros, protectores y respetuosos con los derechos de niños, niñas y adolescentes.

Elaboración, diseño y maquetación

Garaitza

Asociación para la atención a personas adultas víctimas de abuso sexual y maltrato infantil.

Año de publicación

2026

Uso de la guía

Esta publicación puede utilizarse como herramienta de reflexión y trabajo interno en centros educativos y entidades comprometidas con la protección de la infancia.

Se permite su difusión siempre que se mantenga la autoría de Garaitza y no se modifique su contenido sin autorización previa.

Referencias y marco de elaboración

Esta guía se fundamenta en:

- La normativa vigente en materia de protección de la infancia y adolescencia.
- La Ley Orgánica 8/2021, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia (LOPVI).
- El enfoque de derechos de la infancia.
- La prevención, detección y actuación desde una perspectiva de buen trato.



Introducción

Los centros educativos desempeñan un papel fundamental en la protección de la infancia y la adolescencia. Además de ser espacios de aprendizaje, son lugares donde niños, niñas y adolescentes desarrollan vínculos de confianza con las personas adultas de referencia, lo que convierte a la comunidad educativa en un agente clave para la prevención, la detección y la actuación frente a cualquier forma de violencia.

La aprobación de la **Ley Orgánica 8/2021, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia (LOPVI)** ha supuesto un importante avance en la creación de entornos educativos seguros, reforzando la responsabilidad de los centros en el desarrollo de una verdadera cultura de protección.

Sin embargo, disponer de un protocolo o cumplir con las obligaciones legales es solo una parte del camino. Construir un entorno seguro implica fomentar el buen trato, promover la participación del alumnado, formar al personal, implicar a las familias y garantizar que toda la comunidad educativa sepa cómo prevenir, detectar y actuar ante cualquier situación de riesgo.

Con este objetivo nace esta guía.

No pretende evaluar ni certificar el nivel de protección de un centro educativo, sino ofrecer una herramienta práctica que facilite la reflexión y ayude a identificar fortalezas y oportunidades de mejora. A través de un conjunto de indicadores, cada centro podrá analizar distintos aspectos relacionados con la prevención, la detección y la respuesta frente a la violencia sexual, favoreciendo la mejora continua y el compromiso con el bienestar del alumnado.

Porque proteger a la infancia no depende de una única persona, sino de una comunidad educativa preparada, coordinada y comprometida.

La prevención comienza mucho antes de que aparezca una situación de riesgo. Empieza construyendo una cultura de protección.



¿Cómo utilizar esta guía?

Un recurso para reflexionar, no para evaluar

Esta guía ha sido diseñada como una herramienta de autodiagnóstico que permite a los centros educativos analizar su nivel de preparación para prevenir, detectar y actuar frente a la violencia sexual contra la infancia y la adolescencia.

No se trata de una prueba, una auditoría ni un sistema de certificación. Su finalidad es favorecer una reflexión honesta sobre las prácticas del centro e identificar aquellos aspectos que ya constituyen fortalezas y aquellos que pueden reforzarse para seguir avanzando hacia una cultura de protección.

Recomendamos que el cuestionario sea cumplimentado de forma conjunta por el equipo directivo, la coordinación de bienestar y protección, el departamento de orientación y otros profesionales del centro. La diversidad de perspectivas enriquecerá el análisis y permitirá obtener una visión más ajustada a la realidad.

¿Cómo responder?

Cada indicador debe valorarse teniendo en cuenta la situación actual del centro.

SI

El indicador está implantado, es conocido por las personas implicadas y forma parte del funcionamiento habitual del centro.

PARCIALMENTE

Existen avances o iniciativas relacionadas con este aspecto, pero todavía no están plenamente desarrolladas o no llegan a toda la comunidad educativa.

NO

Actualmente este aspecto no está implantado o requiere una revisión profunda.



Antes de comenzar

Construir una cultura de protección es un proceso

La prevención de la violencia contra la infancia no depende únicamente de disponer de protocolos o de cumplir con las obligaciones legales. Requiere compromiso, reflexión y una mejora continua que implique a toda la comunidad educativa.

Este autodiagnóstico pretende acompañar ese proceso. Antes de comenzar, te invitamos a tener presentes estas cinco ideas:



Los cinco principios que guiarán este autodiagnóstico

La construcción de una cultura de protección no se logra de un día para otro. Es un proceso que requiere reflexión, colaboración y compromiso por parte de toda la comunidad educativa. Estos cinco principios acompañan el recorrido de esta guía y pueden servir como referencia para impulsar la mejora continua en el centro.



Reflexiona

Responder con honestidad permite conocer la realidad del centro e identificar tanto las fortalezas como las oportunidades de mejora.



Comparte

La protección de la infancia es una responsabilidad compartida. Involucrar a diferentes profesionales en el autodiagnóstico enriquece el análisis y favorece la toma de decisiones.



Identifica

Cada respuesta ofrece información útil para reconocer aquellos aspectos que ya funcionan y aquellos que requieren mayor atención o desarrollo.



Prioriza

No es necesario abordar todos los cambios al mismo tiempo. Definir objetivos claros y realistas facilita avanzar de manera sostenida.



Mejora

La construcción de una cultura de protección es un proceso continuo. Revisar periódicamente las prácticas del centro permite consolidar los avances y adaptarse a nuevos retos.

BLOQUE 1

Cultura de protección y compromiso institucional

Crear un entorno seguro comienza con el compromiso del centro

La protección de la infancia y la adolescencia no depende únicamente de la capacidad de actuar cuando aparece una situación de riesgo. Requiere que el centro educativo incorpore una cultura de protección en su organización, en sus decisiones y en las relaciones que establece con toda la comunidad educativa.

Esta cultura se construye cuando el bienestar del alumnado se convierte en una prioridad compartida, cuando existen responsabilidades claras, procedimientos conocidos y un compromiso real con la prevención de todas las formas de violencia.

En este primer bloque se invita a reflexionar sobre el grado de compromiso institucional del centro y sobre aquellas medidas que favorecen la creación de entornos seguros, respetuosos y protectores.

Indicador 1 – Política de protección

¿El centro dispone de una política o compromiso explícito con la protección de la infancia y la adolescencia frente a cualquier forma de violencia?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La protección de la infancia debe formar parte de la identidad y los valores del centro educativo. Contar con un compromiso explícito ayuda a orientar las decisiones, definir prioridades y generar una cultura compartida de buen trato.

Indicador 2 – Coordinación de bienestar y protección

¿Toda la comunidad educativa conoce quién desempeña la función de Coordinación de bienestar y protección y cuáles son sus principales responsabilidades?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Disponer de una figura claramente identificada facilita la coordinación, mejora la respuesta ante posibles situaciones de riesgo y ofrece al alumnado, las familias y el personal un referente accesible.

Ruta hacia una cultura de protección



Indicador 3 – Responsabilidad compartida

¿Todo el personal del centro entiende que la protección de la infancia es una responsabilidad compartida, independientemente de su puesto o función?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La protección no depende únicamente del equipo directivo o de la coordinación de bienestar. Todo el personal puede detectar señales, generar espacios seguros y contribuir a la prevención desde su ámbito de actuación.

Indicador 4 – Participación del alumnado

¿El alumnado conoce a qué personas adultas del centro puede acudir si necesita ayuda, quiere expresar una preocupación o desea comunicar una situación de violencia?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Los niños, niñas y adolescentes tienen más probabilidades de pedir ayuda cuando saben quién puede escucharles, creen que serán tomados en serio y perciben que el centro es un espacio seguro donde pueden expresarse sin miedo.

Indicador 5 – Revisión y mejora

¿El centro revisa periódicamente sus medidas de protección, identifica áreas de mejora y actualiza sus actuaciones cuando es necesario?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La cultura de protección no es un objetivo que se alcanza una única vez. Requiere evaluar las prácticas del centro, aprender de la experiencia y adaptarse a nuevas necesidades para garantizar una protección cada vez más eficaz.

La cultura de protección comienza con el compromiso

Construir un entorno seguro para la infancia y la adolescencia implica mucho más que disponer de normas o protocolos. Requiere un compromiso institucional que sitúe el bienestar y los derechos del alumnado en el centro de todas las decisiones.

Cuando la protección forma parte de la cultura del centro, deja de ser una responsabilidad individual para convertirse en un objetivo compartido por toda la comunidad educativa.

Ruta hacia una cultura de protección



BLOQUE 2

Formación del personal

La formación es la base de una protección eficaz

La creación de entornos seguros requiere que todas las personas que trabajan en el centro educativo dispongan de los conocimientos, habilidades y herramientas necesarias para prevenir, detectar y actuar ante posibles situaciones de violencia contra la infancia y la adolescencia.

La formación no solo permite conocer las obligaciones legales o los protocolos de actuación, sino que también aporta seguridad para responder de forma adecuada, evita actuaciones que puedan causar un daño añadido y favorece una cultura de protección compartida por toda la comunidad educativa.

Este bloque invita a reflexionar sobre el nivel de formación del personal y sobre la preparación del centro para afrontar estas situaciones desde una perspectiva preventiva y de buen trato.

Indicador 6 – Formación del profesorado

¿El profesorado ha recibido formación específica sobre prevención, detección y actuación frente a la violencia sexual contra la infancia y la adolescencia?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La formación proporciona conocimientos y herramientas para reconocer señales de alerta, responder adecuadamente ante una revelación y actuar conforme a la normativa vigente.

Indicador 7 – Formación de todo el personal

¿El personal no docente (administración, comedor, limpieza, actividades extraescolares, transporte, etc.) también ha recibido formación adaptada a sus funciones?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Todas las personas adultas del centro pueden desempeñar un papel relevante en la protección del alumnado. Una cultura de protección implica que cada profesional conozca su responsabilidad y sepa cómo actuar si detecta una situación de riesgo.

Ruta hacia una cultura de protección



Indicador 8 – Seguridad para actuar

¿El personal del centro se siente preparado para responder de forma adecuada si un niño, niña o adolescente revela una situación de violencia o abuso?

- ☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Muchas personas conocen el protocolo, pero no siempre se sienten seguras en el momento de actuar. La formación práctica ayuda a responder con calma, escuchar sin juzgar y proteger a la víctima desde el primer momento.

Indicador 9 – Conocimiento de señales de alerta

¿El personal conoce los principales indicadores que pueden hacer sospechar una situación de violencia o abuso?

- ☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La detección precoz aumenta las posibilidades de protección y permite activar los recursos adecuados cuanto antes.

Indicador 10 – Formación continua

¿El centro planifica acciones formativas periódicas para mantener actualizados los conocimientos del personal?

- ☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La normativa, la evidencia científica y las formas de violencia evolucionan. La formación continua permite mantener una respuesta adecuada y de calidad.

La formación transforma la manera de mirar

La formación no consiste únicamente en adquirir información, sino en desarrollar una mirada compartida que permita reconocer situaciones de riesgo, responder con seguridad y generar relaciones educativas basadas en el buen trato.

Un equipo formado es un equipo con más herramientas para proteger.

Ruta hacia una cultura de protección



BLOQUE 3

Prevención con el alumnado

Educar para prevenir: dotar al alumnado de herramientas y recursos

La prevención de la violencia sexual contra la infancia y la adolescencia comienza mucho antes de que pueda aparecer una situación de riesgo. Los centros educativos tienen un papel fundamental en el desarrollo de competencias que ayudan al alumnado a construir relaciones basadas en el respeto, el consentimiento, la igualdad y el buen trato.

Una educación preventiva adaptada a cada etapa evolutiva permite que niños, niñas y adolescentes conozcan sus derechos, aprendan a identificar situaciones incómodas o dañinas y sepan dónde acudir cuando necesitan ayuda.

Este bloque invita a reflexionar sobre cómo el centro incorpora la prevención en su proyecto educativo y en las experiencias de aprendizaje del alumnado.

Indicador 11 – Educación afectivo-sexual

¿El centro desarrolla contenidos de educación afectivo-sexual adaptados a la edad y etapa evolutiva del alumnado?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Una educación afectivo-sexual adecuada favorece el conocimiento del propio cuerpo, el respeto hacia las demás personas, la identificación de límites y el desarrollo de relaciones saludables.

Indicador 12 – Consentimiento y límites personales

¿El alumnado aprende a identificar, expresar y respetar sus propios límites y los de otras personas?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Comprender el consentimiento y los límites personales desde edades tempranas ayuda a prevenir relaciones basadas en la presión, la desigualdad o la falta de respeto.

Ruta hacia una cultura de protección



Indicador 14 – Prevención de riesgos digitales

¿El centro trabaja con el alumnado el uso seguro y responsable de las tecnologías, las redes sociales y los entornos digitales?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Los entornos digitales forman parte de la vida cotidiana de niños, niñas y adolescentes. Educar en un uso seguro de la tecnología permite identificar riesgos como el contacto con desconocidos, la difusión de imágenes sin consentimiento o las distintas formas de violencia digital.

Indicador 15 – Desarrollo de habilidades personales

¿El centro fomenta habilidades relacionadas con la autoestima, la gestión emocional, la resolución de conflictos y las relaciones basadas en el respeto?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Fortalecer las competencias personales y sociales ayuda al alumnado a reconocer sus emociones, expresar sus necesidades, establecer relaciones saludables y pedir ayuda cuando la necesita.

La prevención empieza antes del riesgo

Prevenir la violencia sexual no consiste únicamente en hablar sobre situaciones de peligro. Consiste en crear una educación basada en el respeto, el conocimiento del propio cuerpo, la expresión emocional y la capacidad de pedir ayuda.

Cuando un centro educativo proporciona estas herramientas, está contribuyendo a que niños, niñas y adolescentes crezcan con mayor autonomía, seguridad y confianza.

La mejor prevención es aquella que permite que cada niño, niña y adolescente conozca sus derechos, reconozca sus límites y sepa que siempre puede pedir ayuda

Ruta hacia una cultura de protección



BLOQUE 4

Participación y colaboración con las familias

La protección de la infancia se construye en comunidad

Las familias desempeñan un papel fundamental en la protección y el bienestar de niños, niñas y adolescentes. Sin embargo, la prevención de la violencia no puede recaer únicamente sobre ellas: requiere la colaboración y coordinación entre todos los agentes que forman parte de la vida del alumnado.

Un centro educativo comprometido con la protección genera espacios de comunicación con las familias, facilita información adaptada y promueve una educación basada en el respeto, el buen trato y la escucha.

Este bloque invita a reflexionar sobre cómo el centro incorpora a las familias como parte activa de la cultura de protección.

Indicador 16 – Información y sensibilización

¿El centro ofrece a las familias información y recursos sobre prevención de la violencia, buen trato y protección de la infancia?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La sensibilización de las familias favorece que puedan reconocer situaciones de riesgo, acompañar adecuadamente a sus hijos e hijas y reforzar los mensajes de prevención trabajados desde el centro.

Indicador 17 – Comunicación y confianza

¿El centro dispone de canales claros y accesibles para que las familias puedan trasladar dudas, preocupaciones o posibles situaciones de riesgo?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Una comunicación basada en la confianza facilita que las familias sepan dónde acudir y favorece una respuesta temprana cuando surge una preocupación relacionada con el bienestar del alumnado.

Ruta hacia una cultura de protección



Indicador 18 – Participación de las familias

¿El centro fomenta la participación de las familias en la construcción de entornos seguros y relaciones basadas en el buen trato?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La prevención es más eficaz cuando los mensajes y valores relacionados con el respeto, los límites y el cuidado se trabajan de manera coherente entre los diferentes espacios donde crecen niños, niñas y adolescentes.

Indicador 19 – Educación digital en familia

¿El centro proporciona orientación a las familias sobre los riesgos y oportunidades del entorno digital, promoviendo un uso seguro y responsable de la tecnología?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La vida digital forma parte del desarrollo de niños, niñas y adolescentes. Acompañar a las familias en este ámbito ayuda a prevenir situaciones como el contacto con desconocidos, el abuso de imágenes, el ciberacoso o la violencia sexual digital.

Indicador 20 – Coherencia educativa y buen trato

¿El centro promueve con las familias pautas educativas basadas en el respeto, la escucha, la comunicación y el buen trato?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Los niños, niñas y adolescentes necesitan crecer en entornos donde los mensajes sobre respeto, límites, cuidado y protección sean coherentes entre los diferentes espacios de su vida.

Familias y escuela: una red de protección compartida

La prevención de la violencia contra la infancia requiere sumar miradas y esfuerzos. Cuando el centro educativo y las familias trabajan desde la confianza y la colaboración, aumentan las oportunidades para detectar necesidades, acompañar dificultades y generar espacios seguros para el desarrollo del alumnado.

Ruta hacia una cultura de protección



BLOQUE 5

Detección y actuación ante situaciones de violencia

Saber identificar y responder también forma parte de la protección

Aunque la prevención es fundamental, los centros educativos también deben estar preparados para actuar cuando aparece una sospecha, una señal de alerta o una revelación por parte de un niño, niña o adolescente.

Una respuesta adecuada requiere conocer los procedimientos establecidos, actuar desde la calma, escuchar sin juzgar y garantizar la protección del alumnado, evitando actuaciones que puedan aumentar su malestar.

Este bloque invita a reflexionar sobre la capacidad del centro para detectar posibles situaciones de violencia, activar los recursos adecuados y acompañar al alumnado desde una perspectiva de cuidado y protección.

Indicador 21 – Protocolos claros y conocidos

¿El centro dispone de un protocolo de actuación ante situaciones de violencia contra la infancia y la adolescencia que es conocido por el personal?

☐ Sí ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Un protocolo claro permite que las personas adultas sepan cómo actuar, evita respuestas improvisadas y facilita una intervención coordinada centrada en la protección del niño, niña o adolescente.

Indicador 22 – Respuesta ante una revelación

¿El personal del centro conoce cómo actuar cuando un niño, niña o adolescente comunica una situación de violencia o abuso?

☐ Sí ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La forma en que una persona adulta responde ante una revelación puede influir en la confianza del niño, niña o adolescente y en su proceso de protección. Escuchar, creer y acompañar son elementos fundamentales.

Ruta hacia una cultura de protección



Indicador 23 – Registro y comunicación

¿El centro cuenta con pautas claras para registrar, comunicar y trasladar una situación de posible violencia a los recursos correspondientes?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Una adecuada recogida de información y coordinación permite proteger al alumnado y garantizar que la situación sea abordada por los servicios y profesionales adecuados.

Indicador 24 – Confidencialidad y protección

¿El centro garantiza que las actuaciones relacionadas con posibles situaciones de violencia se realizan protegiendo la intimidad, la confidencialidad y el bienestar del niño, niña o adolescente?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

La protección de la infancia implica cuidar no solo de la seguridad física, sino también del bienestar emocional. Una gestión adecuada de la información evita exposiciones innecesarias y protege la dignidad del alumnado.

Indicador 25 – Seguimiento y mejora tras una actuación

¿El centro revisa las actuaciones realizadas tras una situación de violencia para identificar aprendizajes y mejorar sus procedimientos?

☐ Si ☐ Parcialmente ☐ No



¿Por qué es importante?

Cada situación permite aprender y fortalecer las medidas de protección del centro. La revisión posterior ayuda a detectar necesidades de mejora y a consolidar una respuesta cada vez más adecuada.

Actuar bien también es prevenir

Estar preparado para responder ante una situación de violencia forma parte de la prevención. Un centro educativo protector no es aquel donde nunca surgen dificultades, sino aquel que cuenta con las herramientas, conocimientos y apoyos necesarios para actuar de manera adecuada cuando un niño, niña o adolescente necesita ayuda.

Ruta hacia una cultura de protección



Hemos recorrido cinco pilares para construir una cultura de protección

La protección se construye paso a paso

A lo largo de esta guía hemos reflexionado sobre los diferentes elementos que forman parte de un centro educativo protector.

Cada uno de estos pilares contribuye a crear entornos donde niños, niñas y adolescentes puedan desarrollarse con seguridad, confianza y respeto.

La cultura de protección no depende de una única medida, sino de la combinación de compromiso institucional, formación, prevención, colaboración y capacidad de respuesta.



Y ahora, ¿qué hacemos con esta información?

El valor de este autodiagnóstico no está únicamente en conocer la situación actual del centro, sino en utilizar esa información para identificar fortalezas, detectar necesidades y establecer prioridades de mejora.

Cada pequeño avance contribuye a construir espacios educativos más seguros y protectores.

Interpretación de los resultados

¿Qué nos dicen nuestras respuestas?

Este autodiagnóstico no pretende calificar ni comparar centros educativos. Su finalidad es ofrecer una fotografía del momento actual del centro y ayudar a identificar fortalezas y áreas de mejora.

Para interpretar los resultados, revisad el número de respuestas obtenidas en cada categoría y observad especialmente aquellos indicadores donde existe mayor margen de avance.

Lectura de las respuestas

Mayoritariamente "Sí"

Una cultura de protección consolidada

El centro cuenta con medidas, conocimientos y prácticas orientadas a la protección de la infancia. Es importante mantener estas actuaciones, revisarlas periódicamente y seguir fortaleciendo la implicación de toda la comunidad educativa.

Mayoritariamente "Parcialmente"

Una cultura de protección en desarrollo

El centro ya ha iniciado acciones de protección, pero existen aspectos que pueden reforzarse. Es recomendable identificar prioridades concretas y establecer pequeños objetivos de mejora.

Mayoritariamente "No"

Una oportunidad para avanzar

El resultado indica que existen áreas importantes que requieren atención. No se trata de una valoración negativa, sino de una oportunidad para comenzar a construir medidas y estrategias de protección.



Y ahora, ¿qué hacemos con los resultados?

Convertir la reflexión en acciones de mejora

Identificar las áreas de mejora es el primer paso. El siguiente consiste en transformar esa información en compromisos concretos que permitan avanzar hacia una cultura de protección más sólida.

No es necesario abordar todos los aspectos al mismo tiempo. Cada centro puede establecer sus propias prioridades teniendo en cuenta sus necesidades, recursos y realidad.

Priorizad vuestras áreas de mejora

Para decidir por dónde empezar, podéis preguntaros:

¿Qué aspectos necesitan una mayor atención?

Revisad aquellos indicadores donde habéis marcado **"No"** o **"Parcialmente"** y seleccionad los que consideréis más relevantes.

¿Qué queremos conseguir?

Definid un objetivo concreto y realista que permita avanzar. Por ejemplo: "Conseguir que todo el personal del centro conozca el protocolo de actuación ante posibles situaciones de violencia."

¿Qué acciones podemos realizar?

Pensad en pequeñas acciones que puedan ponerse en marcha. Por ejemplo:

- Realizar una formación específica.
- Revisar un protocolo.
- Crear un espacio de coordinación.
- Mejorar la comunicación con las familias.

SEGUIR AVANZANDO

La protección es un camino compartido

La construcción de una cultura de protección requiere compromiso, formación y revisión continua. Cada centro educativo parte de una realidad diferente y puede avanzar desde sus propias necesidades y posibilidades.

Desde Garaitza acompañamos a centros educativos y profesionales en este proceso mediante acciones de:

Formación especializada

Espacios formativos dirigidos a profesionales que trabajan con infancia y adolescencia para fortalecer sus conocimientos sobre prevención, detección y actuación ante situaciones de violencia.

Programas de Educación Sexual y Prevención de Violencias

Talleres y propuestas educativas adaptadas a las diferentes etapas para trabajar con el alumnado aspectos como el buen trato, los límites personales, el consentimiento y la educación afectivo-sexual.

Acompañamiento a centros

Apoyo para revisar prácticas, fortalecer la cultura de protección y avanzar en la creación de entornos educativos más seguros.

Recursos para seguir trabajando

- Revisar periódicamente las medidas de protección del centro.
- Mantener espacios de coordinación entre profesionales.
- Continuar formando y sensibilizando a la comunidad educativa.
- Escuchar siempre la voz de niños, niñas y adolescentes.

CONTACTO

Acompañamos procesos de reparación y recuperación

Trabajamos por la prevención de la violencia sexual en la infancia y el acompañamiento a personas adultas víctimas de abuso sexual y maltrato infantil.

Desarrollamos acciones de sensibilización, formación y prevención dirigidas a profesionales, entidades y comunidad educativa, promoviendo espacios más seguros y protectores para niños, niñas y adolescentes.

¿Quieres seguir avanzando en la construcción de una cultura de protección?

Estamos a disposición de centros educativos y entidades que quieran fortalecer sus herramientas de prevención, detección y actuación.



www.garaitza.org



@asociaciongaraitza



696282277



prevenciongaraitza@gmail.com



País Vasco, Cantabria, La Rioja, Navarra, etc. Posibilidad de formación Online para todo el Estado

Servicios

- Formación para profesionales
- Talleres de Educación Sexual y Prevención de Violencias
- Acompañamiento a entidades y centros educativos
- Sensibilización sobre protección de la infancia
- Grupos de supervisión profesional

